El español en Tailandia

Yun Sil Jeon y Alejandro Muñoz

La enseñanza del español en Tailandia es una actividad que se lleva a cabo en tres tipos de instituciones de carácter muy diferente entre sí. Estas son: las academias de idiomas, los colegios internacionales y las universidades.

En el primer caso se trata de una actividad esporádica que solo se lleva a cabo cuando estudiantes aislados solicitan este tipo de servicio. Como no genera demasiados ingresos, los servicios prestados están muy lejos de ser satisfactorios. Lo habitual es que los profesores no estén cualificados para ejercer la docencia, esto es algo comprensible si se tiene en cuenta que la precariedad laboral de esta actividad y los bajos ingresos que genera no la hacen atractiva para profesionales.

El caso de los colegios internacionales es muy diferente. No se pueden hacer muchas observaciones de carácter general, debido a que cada uno tiene planes de estudio distintos que siguen las directrices impuestas desde los países de los que dependen. Así, el caso del Colegio Alemán es diferente al del Colegio Francés, por citar alguno, y estos nada tienen en común con aquellos en los que se imparte el Bachillerato Internacional. Algo que hemos observado es que el español se enseña en todas las escuelas, siendo la lengua occidental más popular después del inglés.

A nivel universitario solo se enseña español en la Universidad de Chulalongkorn y en la de Ramkamhaeng. En ambos casos la docencia es ejercida por tanto por profesores tailandeses como por hablantes nativos del español. En total hay en torno a veinte profesores, entre tailandeses y nativos.

1. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LA UNIVERSIDAD DE CHULALONGKORN

La Universidad de Chulalongkorn es la universidad más antigua del país y una de las más prestigiosas. Fue fundada en 1917.

La Sección de español se creó hace unos treinta años. Actualmente pertenece al Departamento de Lenguas Occidentales junto a la Sección de alemán, francés, italiano, portugués y ruso que es la más reciente adquisición.

En cuanto al español, no podemos hablar de una demanda arrolladora, ya hablamos de la inestabilidad de esta demanda, del español como lengua de moda, etc. Sin embargo, tampoco se puede negar que es una de las lenguas en alza.

Tanto es así que en la Sección de Español tuvimos que establecer exámenes de ingreso para regular el número de alumnos del primer año de la especialidad.

El profesorado de la Sección lo componen cinco profesores tailandeses, dos profesores nativos a tiempo completo y dos profesores nativos a tiempo parcial. Se espera un aumento del número de profesores para el año que viene.

Ofrecemos dos tipos de clases: para alumnos inscritos en una carrera universitaria (unos doscientos siguen la especialidad de español en la Facultad de Letras y unos cien cursan español como segunda especialidad; de ellos, unos sesenta participan en un programa especial en inglés de Economic Business Administration de la Facultad de Ciencias Económicas, que este año incorporó la enseñanza del español, y unos cuarenta alumnos escogen español como lengua opcional en otras facultades, pero principalmente son estudiantes de Ciencias Políticas. El segundo tipo de clases es para alumnos de cursos extraescolares. Se imparten en horario nocturno o los fines de semana. En este tipo, hay mucha demanda en los cursos iniciales de español, pero su número va reduciéndose en Español II o Español III.

Casi todo el profesorado de la Sección de español tiene alguna vinculación con España y los profesores tailandeses han cursado allí sus estudios. Hace un par de años se estableció un sistema de lectorado de la AECI en la universidad, además de contar ya con una profesora nativa española.

Los estudiantes reciben las becas MAE cada año y en estos últimos años se han incorporado docentes latinoamericanos: una profesora argentina, a tiempo completo, y una profesora mexicana y un profesor cubano, a tiempo parcial.

En marzo de este año, se llevó a cabo el proyecto piloto de beca a la Universidad Nacional de La Plata. Dos estudiantes tailandeses fueron a Buenos Aires a completar un curso de español de tres meses de duración. A raíz de esto pudimos reabrir el Centro de Estudios Latinoamericanos que estaba inactivo desde su apertura el año pasado. El Centro trabaja muy de cerca con las seis Embajadas Latinoamericanas presentes en el país (Argentina, Chile, Cuba, México, Panamá y Perú) y la Asociación Hispánico-Tailandesa, una asociación sin ánimo de lucro.

Entre otras actividades, organizamos ciclos de cine, demostraciones culinarias, conciertos, exhibiciones, bailes (salsa, flamenco, tango). También estamos preparando varias traducciones (actualmente en proceso *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda y *No solo era Noé*, un cuento infantil mexicano). Asimismo, una de las profesoras tailandesas había traducido anteriormente obras de los autores españoles José Luis Olaizola y Lucía Baquedano; y otro profesor había hecho la traducción de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez.

Actualmente podemos decir que tenemos un gran número de actividades relacionadas con Latinoamérica y notamos un interés creciente de los alumnos por todo los aspectos de sus diferentes culturas.

2. PARTICULARIDADES DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN TAILANDIA

La presencia en Tailandia de España, o de cualquier otro país hispanohablante, es muy poco relevante, quizá esto explique el escaso conocimiento que tienen sus habitantes de nada que tenga que ver con estos países. Lo habitual es que conozcan el nombre de algún que otro cantante pop y estén familiarizados con la liga de fútbol española, pero nada más.

Esta circunstancia unida a la importancia que se atribuye a la obtención de un título que acredite los estudios realizados condiciona la enseñanza que se hace de la lengua y la cultura de los países hispanohablantes. Las universidades deben hacer grandes esfuerzos para no convertirse en meros centros de idiomas que expiden títulos.

Dada esta situación no sorprende el hecho de que la inmensa mayoría de los estudiantes universitarios que deciden obtener una licenciatura en español tome esta decisión sin tener muy claro el uso que le va a dar. En la práctica, la mayoría de los egresados encuentra colocación en empresas donde se les exige ser licenciados –sin importar en qué especialidad– y se valora sobre todo sus conocimientos de inglés. Es frecuente que un profesor se encuentre con un exalumno que, uno o dos años después de haberse licenciado, apenas recuerde nada del español que aprendió durante los cuatro años que estuvo estudiándolo.

Es destacable el hecho de que el número de mujeres que estudian español sea muy superior al de hombres.

En lo referente a la enseñanza de la lengua, hay que tener en cuenta que en este país se acostumbra a los alumnos a memorizar más que a usar su capacidad de análisis y crítica. Esto hace que prefieran memorizar aspectos gramaticales antes que participar en actividades donde el dar su opinión forme parte del aprendizaje.

Esta es una sociedad donde no se valora tanto la individualidad como la pertenencia a un grupo. El estudiante evita hacer nada que lo destaque de los demás, por eso es muy difícil que participe espontáneamente en actividades donde se requiera su participación activa. A esta circunstancia se añade otra que acentúa todavía más la falta de participación en clase. En esta sociedad se tiene verdadero pánico a «perder la cara» frente a los demás y hacer un ejercicio en voz alta implica correr el riesgo de equivocarse en público, algo que evitan a toda costa. No es de extrañar los problemas que tienen para alcanzar un nivel adecuado en la expresión oral.